

sion del atribulado Patriarca José, que teniendo

que con tus afanes, sudores y diligencias nos conservasteis, haz que le recibamos dignamente cada dia. Alcánzanos perdon de nuestros pecados, y que tu divina Esposa nos ampare. Socórrenos con tus ruegos para que el Señor no nos deje caer en la tentacion, sino que en la vida y en la muerte nos libre de mal. Amen.

Jesus, María, y José, mis Señores, sean mi remedio y gracia en la vida y muerte mia. Amen, Jesus, María, y José.

Bendito y alabado sea para siempre el Santísimo Patriarca José, dignísimo Esposo de la Reina de los ángeles, Padre Putativo de Jesus y fidelísimo siervo de Dios; y benditos sean eternamente los que en José celebren y den gloria á su Divina Majestad, por la gracia, gloria y demas mercedes conque se dignó enriquecerlo. Amen.

DIA VEINTE.

Acto de Contricion. . . . ¡Oh José Santísimo! como en el dia primero, página 1.

Considera con cuánta seguridad caminaba el castísimo José, por el áspero camino de esta vida,

privilegiada y mas amada, y en la que se halla-

en el ejercicio y práctica constante de todas las virtudes. Sostenida su fé con el firme apoyo de la esperanza, ésta le conducia á la mas sublime gloria. Sí, en verdad, tú esperanza fué coronada con la dicha mayor que pudieras concebir. Fuis- te escogido para Esposo de María, y el feliz momento en que tan santa unión se verificara, fué en el que recibiste el testimonio mas solemne de tu incomparable grandeza. Por ella te ruego que alimentes mi esperanza, para que guiado por ella en el peligroso camino de este mundo, celebre tus glorias en la eternidad. Amen Jesus.

Despues de un rato de meditacion. . . . como en el dia primero, página 5.

DIA VEINTIUNO.

Acto de Contricion. . . . ¡Oh José Santísimo! como en el dia primero, página 1.

Considera que nada es comparable á la ardiente caridad de que estaba poseída la grande alma del Señor San José. Su corazon era todo fuego, y no se puede comprender hasta qué grado de perfeccion pudo llegar en él esta interesantísima virtud. Ella le exaltó sobre el género humano;

sion del atribulado Patriarca José, que teniendo

ella le glorificó en la tierra, y ella, por último, le mereció el título de su mayor y mas sublime excelencia de ser Esposo de la Esposa misma del Espíritu divino. Por eso sus desposorios son el compendio de sus glorias, y nada puede negar á los que nos reunimos á celebrarlos, principalmente en este mes de Marzo, (ó en esta novena.) Enciende, pues, en nuestros corazones el fuego santo de la caridad, para que amando á Dios sobre todas las cosas y á nuestros prójimos como á nosotros mismos, logremos la eterna felicidad. Amen Jesus.

Despues de un rato de meditacion. . . . como en el dia primero, página 5.

DIA VEINTIDOS.

Acto de Contricion. . . . ¡Oh José Santísimo! como en el dia primero, página 1.

Considera que el Santísimo Patriarca José no separó jamás de su mente la idea de que la verdadera grandeza del hombre consiste en la humildad, y por eso, aunque su origen fué nobilísimo y de sangre real, ocultaba su nobleza bajo el oscuro velo de la miseria, ejercitando el oficio

privilegiada y mas amada, y en la que se halla-

humilde de un pobre artesano. El fué el mas perfecto modelo de la humildad, y por eso tambien fué elevado á la mas sublime dignidad que pudiera concebirse, y mereció tener por compañera inseparable á la que por su profunda humildad es Reina de los ángeles y de los hombres y Madre del mismo Dios. Por dicha tan extraordinaria, te pedimos nos concedas que practiquemos esta virtud divina, para que despreciando las grandezas de la tierra, merezcamos las verdaderas grandezas del cielo. Amen Jesus.

Despues de un rato de meditacion. . . . como en el dia primero, página 5.

DIA VEINTITRES.

Acto de Contricion. . . . ¡Oh José Santísimo! como en el dia primero, página 1.

Considera qué grande y qué incomparable es Dios Nuestro Señor en los caminos que prepara á sus escogidos. Derrama sobre ellos con profusion los inagotables tesoros de sus misericordias, y los hace resplandecer en la tierra con el hermoso brillo de su gloria. Así lo hizo con el glorioso Patriarca Señor San José, que como

sion del atribulado Patriarca José, que teniendo

ángel humanado, despidió en la tierra por todas partes los preciosos rayos de su pureza. Esta virtud que tanto nos acerca á la divinidad, fué para tí ¡oh divino José! la escala de tu exaltacion y de tu gloria. Por ella mereciste el título de castísimo Esposo de María, verificándose la union mas hermosa que han visto los cielos y la tierra, la de un hombre castísimo con la mujer mas pura é inmaculada. Por tan incomparable dicha, te pedimos que nos libres del ardiente fuego de la impureza, para que limpios en nuestras palabras, obras y pensamientos, alcancemos la gloria eterna. Amen, Jesus.

Despues de un rato de meditacion... como en el dia primero. página 5.

DIA VEINTICUATRO.

Acto de Contricion.... ¡Oh José Santísimo! como en el dia primero página 1.

Considera que entre las muchas virtudes con que fué enriquecido el Santísimo José, brilla muy especialmente la del desprendimiento generoso de todas las cosas terrenas. Su alma divina, ocupada y poseida toda por el sumo bien, no podia

privilegiada y mas amada, y en la que se halla-

alimentarse con la pequeñez y vileza de las cosas de la tierra, y por eso las veía con aquel desprecio santo de las almas grandes. Pero el Señor Omnipotente, que se recreaba en sus virtudes, no quiso dejar sin premio en la tierra ese desprendimiento, dándole por Esposa á la Reina celestial, que fué enriquecida con todos los dones de naturaleza y gracia, como que la escogió para Madre suya. Concédenos, pues, por esta dicha tan singular, que despreciemos con generosidad los bienes de la tierra, para obtener los verdaderos y eternos bienes celestiales. Amen Jesus.

Despues de un rato de meditacion... como en el dia primero página 5.

DIA VEINTICINCO.

Acto de Contricion.... ¡Oh José Santísimo! como en el dia primero, página 1.

Considera que toda la vida del insigne Patriarca José fué un conjunto admirable de perfeccion, cuya contemplación llena de asombro á los mas sublimes espíritus. Ese retiro absoluto del mundo, esa vida oculta, empleado solo en las cosas de Dios, cuando pudo haber hecho ostentacion de su

sion del atribulado Patriarca José que teniendo

grandeza y de su gloria, es un prodigio de la divina gracia y un testimonio de la hermosura de su alma. Por eso el Señor le eligió para Esposo de su divina Madre, coronando sus virtudes con la diadema de esta sublime grandeza. Recibe, pues, el homenaje de regocijo que por ella te tributamos, y concédenos que retirados del mundo, practiquemos las virtudes que nos han de conducir á la verdadera felicidad. Amen, Jesus.

Despues de un rato de meditacion... como en el dia primero, página 5.

DIA VEINTISEIS.

Acto de Contricion.... ¡Oh José Santísimo! como en el dia primero, página 1.

Considera que el corazon del divino José fué el dulce centro del amor divino. Un corazon tan grande no podia llenarse sino con un bien infinito, y por eso no basta decir que amaba tiernamente á Dios, sino que lo amaba de un modo incomprendible y correspondiente á la elevacion de su sublime espíritu. El Señor se complacia en su amor, y para darte un solemne testimonio de su predileccion, le dió por Esposa á la criatura mas

privilegiada y mas amada, y en la que se hallaban depositados todos los abundantes tesoros de su divino amor; de modo que sus Desposorios se pueden llamar, sin exajeracion, los Desposorios del amor divino. Por tan inesplicable felicidad, te pedimos enciendas en nuestros corazones el fuego santo del amor de Dios, para que amándole en esta vida le gocemos en la eternidad. Amen Jesus.

Despues de un rato de meditacion... como en el dia primero, página 5.

DIA VEINTISIETE.

Acto de Contricion.... ¡Oh José Santísimo! como en el dia primero, página 1.

Considera que las virtudes y la santidad del dignísimo José son tan incomprensibles como su constancia en ejecutarlas. Ningun género de obstáculos pudo separarle un solo punto de la perfeccion con que engrandecia su alma para Dios, mientras nosotros, miserables, á cada paso incurrimos en infidelidades y quebrantamos nuestros propósitos. Tanta constancia y firmeza en el camino de la santidad, y tanta perseverancia

en la perfeccion, no pudo menos que ser premiada en la tierra con la felicidad y grandeza mayor que pueda imaginarse. Recibió por Esposa á la Madre de Dios, á la Reina de los cielos: y esta tan singular exaltacion, que es el título de su grandeza, fué el galardón de su invicta constancia. Concédenos, pues, á los que celebramos estas tus glorias en tus Desposorios en este venturoso mes de Marzo (ó novena) el inestimable don de la perseverancia, para que caminando con paso firme en el ejercicio de las virtudes, logremos la eterna felicidad. Amen, Jesus. (1)

Despues de un rato de meditacion.... como en el dia primero, página 5.

DIA VEINTIOCHO.

*Acto de Contricion.... ¡Oh José Santísimo!
como en el dia primero, página 1.*

Considera los grandes títulos con los que la Santísima Trinidad ensalzó al Santísimo Pa-

(1) Las nueve meditaciones anteriores forman la sagrada novena de los Desposorios del Señor San José, añadiéndole por ejercicio de cada dia, las oraciones que están puestas en el dia primero.

triarca Señor San José; y dále gracias con todos los afectos de tu corazon por la inesplicable dignidad á la que lo sublimó haciéndolo cabeza de la casa de la Madre de Dios y dándole en la tierra, en cierta manera, el lugar del Eterno Padre, primera Persona de la Trinidad Augusta, por haberlo escogido para Padre Putativo de Jesus; y al Espíritu Santo la tercera Persona de tu Trinidad Santísima por haberlo hecho digno Esposo de María, elevándolo despues á tanta gloria y poder en el cielo. Por estos títulos que tuvo en su vida, animado yo con lo poderoso de su intercesion y muy confiado, Dios mio te pido por su medio el favor que necesito en mi presente necesidad, cuanto fuese conveniente á tu gloria y á mi salvacion; y por lo mucho que gustas de que le amemos, te suplico enciendas mi corazon y los de todo el mundo en el amor y devocion, para nosotros tan provechosa, del Sacratísimo Patriarca Señor San José. Amen, Jesus.

dia primero, pág. 5.

Despues de un rato de meditacion.... como en le

DIA VEINTINUEVE.

*Acto de Contrición.... ¡Oh José Santísimo!
como en el día primero, página 1.*

Considera cuán Dulcísimo, Poderosísimo y Piadosísimo es el Señor San José, de quien dijo Cristo á sus discípulos: *Yo conversaba con José en todas las cosas como si fuera su hijo; él me llamaba Hijo y yo le llamaba Padre: yo le amaba como á las niñas de mis ojos.* Humíllate ante su presencia y pídele lleno de confianza, por el amor tan singular de su Hijo Santísimo, que fué el origen de hacerle tan escogidos beneficios con los que llegó á tan excelsa santidad; y por el entrañable amor y reverencia con que le miró y atendió su Purísima Esposa María Santísima, Te ruego ¡Oh! San José protector universal de toda la Iglesia, que me alcances una verdadera conversión á Dios, siendo tú mi guarda, mi guía en las virtudes, y mi amparo en toda mi vida y en la hora de mi muerte. Intercede por todos los que están en pecado mortal para que salgan de este infelicísimo estado; por las benditas Almas del Purgatorio; por el acierto de los que se ocupan

en ganar almas para Dios; por la exaltación de la Santa Iglesia y conversión de los herejes é infieles; y finalmente para alcanzarme el favor de que ahora necesito. Amen Jesus.

Después de la meditación.... como en el día primero, pág. 5.

DIA TREINTA.

*Acto de Contrición.... ¡Oh José Santísimo!
como en el día primero, página 1.*

Considera quién es el Señor San José como dignísimo Esposo de María, y exclama lleno de afecto y admiración: Gloriosísimo Patriarca Señor San José, ¡qué dulzura tan inefable siente mi corazón al pronunciar este título, que es el timbre de tu grandeza y la unión íntima de tus afectos y deseos con Dios, puesto que te dió por Esposa á la mas pura y privilegiada entre los ángeles y los hombres, á la que escogió para Madre suya! Por eso el día de tus Desposorios, es el día de tus mas brillantes glorias, es el día en que se deja ver toda grandeza en su mayor esplendor por entre el velo de tu profunda humildad, y por eso es el día en que nada puedes ne-

gar á los que nos reunimos á celebrar tus glorias. Dignate, pues, oír nuestros humildes ruegos, é interceder por la prosperidad de nuestra Santa Madre la Iglesia; por su cabeza visible por todo el venerable clero secular y regular: por la fé; por la paz de nuestro país, de quien eres patron, por todos los pecadores, y particularmente por los que tenemos la felicidad de celebrar tus Desposorios. Amen, Jesus. (1)

Despues de la meditacion.... como en el dia primero, pág. 5.

DIA TREINTA Y UNO.

*Acto de Contricion.... ¡Oh José Santísimo!
como en el dia primero, página 1.*

Considera sobre la dichosa muerte del Señor San José, y despues de haber comparado su muerte con la muerte tuya, dile llorando lleno de

(1). Estas tres últimas meditaciones pueden servir para hacer un Triduo al Santísimo Señor San José, añadiendo para cada dia las oraciones que hemos puesto en el dia primero. Así como la meditacion que sigue con las oraciones del dia primero, será muy apropósito para alcanzar las gracias que mas necesitamos.

afecto, de amor y de confianza: Humildísimo, Sacratísimo y Pacientísimo Patriarca Señor San José, condolido de vuestras angustias, agonías y muerte, llego con tierna devocion y fervor ante vuestra Soberanía á hacer la última visita en este último dia del mes de Marzo. ¿Quién pudiera, Santo mio, en este trance morir de dolor? ¿Quién pudiera abrasarse y consumirse en las llamas del Divino amor? ¿Y quién pudiera con ferviente caridad acompañaros á sentir la grave pena, que sentiria vuestra Santísima Alma, al apartarse del cuerpo dejando la muy amable compañía de Jesus y de María? Mas ya que no soy capaz por mi mucha tibieza y mis graves culpas; síplaa vuestra elevada caridad, y aliente mi fervor, para que en cuanto me sea posible, pueda en algun modo esforzarme á llorar en vuestra muerte mis culpas, á llorar en vuestras agonías tanta pena, y á llorar de gozo en vuestro dichosísimo tránsito al vetos regocijado entregar vuestro espíritu en manos de Jesus vuestro Hijo, y mi Redentor y en las de Maria vuestra Esposa y mi Señora. Ea, poderosísimo Protector de los mortales, amparo de los afligidos, Patron del

gar á los que nos reunimos á celebrar tus glorias.

linaje humano, amabilísimo Padre Señor San José, en vuestras manos pongo mi alma, vida y corazón, y desde ahora, para cuando llegue la última de mi vida, os elijo por mi titular abogado, y os invoco por mi singular protector: no permitais Santo mio, que en trance tan terrible perezca mi alma; vuestra es y á vos desde hoy os la entrego, para que moriéndola á una perfecta contrición, resguardada y protegida de vos, se aparte felizmente de mi cuerpo, para que la presenteis ante el acatamiento de la Santísima Trinidad. Oidme benigno, atendedme amoroso, y asistidme caritativo en aquella hora acompañado de Jesus y de María, cuyos dulcísimos nombres con el vuestro, invoque incesantemente, cuando no pueda con la boca, al menos con el corazón; en el que grabados, sean la marca de mi predestinación, felicitándome eternamente, para gozar en vuestra compañía y en la de Jesus y María las delicias de la gloria. Amen, Jesus.

Después de la meditación. . . . como en el día primero, pág. 5.

ACTO DE CONSAGRACION

AL SEÑOR SAN JOSE.

Dulcísimo Padre y Abogado mio Señor San José, bien conozco que no soy digno, sino indignísimo de que mis ruegos y peticiones sean oídas y despachadas por tu purísima Esposa y su preciosísimo Hijo; por eso, confiado en tus poderosísimos merecimientos y en la grande privanza y valimiento que gozas por tu altísima dignidad, desde hoy, para hoy, para toda mi vida y para la hora de mi muerte, te escojo por mi especialísimo y fidelísimo Abogado. Recíbeme bajo tu poderosísimo patrocinio. Por medio de tí, ofrezco á Jesus y á María mi vida y muerte, mi cuerpo y alma, mis pensamientos, palabras y obras, y todas mis necesidades espirituales y temporales: líbrame del pecado mortal, y envíame antes la muerte, que yo cometa alguna culpa mortal: yo te pido, que ofreciendo á Jesus el purísimo Corazón de tu Santísima Esposa, los castísimos pechos con que le dió de mamar, las tres horas que agonizó en la Cruz, sus dos bellísimos ojos, y tambien tu dulcísimo corazón, las

gar á los que nos reunimos á celebrar tus glorias.

manos con que los sustentaste, y el corazon de Santa Gertrudis, me alcances por toda mi vida, en todo y por todo, lo que mas me conviniere para el bien de mi alma; y que á la hora de mi muerte me asistas con tu poderosísimo Patrocinio, para que merezca gozar siempre despues de mi vida, en tu dulcísima compañía, de mi amantísimo Redentor Jesus, y de su Purísima Madre María Santísima tu Castísima Esposa y piadosísima Madre mia. Amen Jesus.

NUESTRO DIGNÍSIMO PRELADO SE HA DIGNADO
CONCEDER LAS INDULGENCIAS SIGUIENTES DURANTE
EL MES DE MARZO.

80 dias á todos los que celebraren dicho Mes.

80 dias, por cada acto de devocion.

80 dias, por cada limosna.

80 dias á los Sacerdotes, por cada vez que confiesen ó prediquen.

INDICE.

Fágs.

CAPÍTULO I.—Dios te salve José..... 1

1. Felicidad de un católico.
2. José en la mente del Altísimo.
3. Fué predestinado á semejanza de María.
4. Fué predestinado del modo mas ventajoso.
5. Fué predestinado como el representante de la Trinidad.
6. Fué predestinado para que fuese la criatura mas importante.
7. Fué predestinado para que nosotros lo honremos, glorifiquemos y adoremos.
8. Devocion á las estaciones del Señor San José.

CAPÍTULO II.—José, lleno eres de gracia. 33